

La escultura como unidad espacial

La imaginería procesional tiene una fuerte carga emocional dentro del terreno humano. No es lo mismo la presentación de una talla en un contexto museístico donde las aptitudes más valorables presumiblemente se decantan hacia forma, conceptos o términos generales que la exaltación de una pieza en una Procesión donde priman los sentimientos por encima de cualquier marco teórico.

Cada espacio de actuación tiene unos vínculos y características propias. El ámbito visual, los métodos acústicos o las actitudes proxémicas condicionan inexorablemente lo realizado por el artista.

La identidad espacial es determinante desde el momento en que se precisa de un marco concreto. Naturalmente esa capacidad de ubicación (reconocimiento temporal) se puede cambiar o modificar, todo es variable según maestros, imagineros, estilos o escuelas. No tiene la misma densidad de comunicación un Crucificado en época medieval que en tiempos contemporáneos. Este mismo vacío se produce en el terreno de la temporalidad espacial. El Teocentrismo lo acapara todo mientras que ahora son pequeños instantes de espiritualidad contenida.

A veces los recorridos procesionales se convierten en "actitudes mentales" durante largos meses e incluso años. La propia disposición cronológica de La Pasión predispone la ubicación de las tallas. La diferencia entre la Oración del Huerto y La Crucifixión, aparte de su tipología artística, se establece en su materialización clara y concreta. Si se alterase su marco espacial obtendríamos una transgresión histórica y costumbrista difícil de superar por parte de los fieles. Incluso el propio ritmo emocional que

viene predestinado por el acento de los Pasos marca inconscientemente en el espectador un "acontecer creciente" a medida que el drama y la muerte se acerca. Todos estos advenimientos Neotestamentarios tienen su contestación en el espacio. Sin la plasmación empírica no existiría ningún ente espiritual.

Esta marcha hacia Dios, o mejor dicho con Dios, simboliza un hecho temporal claro y concreto. Esa propia concepción material está encaminada hacia un Estado Espacial Puro.

Es muy probable que detrás de todos estos lances exista un trasfondo cultural denso y difícil de traspasar. Nada es inmutable pero es cierto que acontece una disonancia espacial dispuesta a terminar con cualquier pretensión a pesar de que se precie altamente Religiosa.



Javier
Caballero
Chica

Licenciado
en Historia
del Arte